

de ellas, por su belleza y delicadeza, bien podría ser una estampa digna de enmarcarse.

La tercera y última parte, "Paisaje en la Universidad de Alicante: Pasado y futuro", pone en relación tiempo y paisaje en la UA y, así, recopila la memoria vegetal de las zonas verdes del Campus gracias al archivo de José Luis Romeu Lamaignère (Carlos Barberá Pastor), entiende el presente como la posibilidad de encuentro e intercambio en los espacios abiertos de la UA (Antonio Morata Ortiz) y se hace eco de la muestra, expuesta en el hall del edificio de Rectorado y Servicios Generales de la Universidad de Alicante (del 12 de noviembre al 12 de diciembre de 2019), con la que se ha conmemorado la efeméride: *Espacio, Tiempo y Universidad. El futuro de la UA en su 40º aniversario* (María Elia Gutiérrez Mozo).

El completo conjunto resultante permite al/a lector/a profundizar en la polisémica y fecunda noción de 'paisaje', gozar del que le brinda el Campus de la UA a través de sus especies vegetales y, desde el presente, conocer su pasado y proyectar juntos/as su futuro.

Javier Poyatos Sebastián
Universitat Politècnica de València

Programas a mano. 20 años de dibujo en directo

Gerardo Ayala;
Eduardo Delgado Orusco (ed.)
Madrid: Ediciones Asimétricas, 2018.
148 págs.;
20 x 20 cm.
ISBN: 978-84-949522-9-6.

Los vínculos que históricamente han existido entre la arquitectura y otras artes como la pintura o la música, han dado lugar a importantes influencias y conexiones, que parten de un origen común en la creación



artística. La figura de Gerardo Ayala aúna diversas vías de expresión que favorecen la génesis y el intercambio de ideas y emociones con una dimensión estética. Una pequeña muestra de su sensibilidad y brillantez se transmite en los dibujos y textos que componen el libro editado por Eduardo Delgado Orusco "Programas a mano. 20 años de dibujo en directo" de Ediciones Asimétricas. Tras el prólogo del editor, los textos de Gerardo Ayala relatan su interpretación de las nociones de apunte y dibujo, y su amistad con Vicente Verdú, de quien se recogen unas breves notas en la contraportada.

El capítulo central contiene una colección de dibujos rápidos realizados por Gerardo Ayala sobre programas de conciertos de Orquestas Sinfónicas y Filarmónicas europeas, a los que asiste entre los años 1997 y 2017 en el Auditorio Nacional de Música, y en salas de Madrid como el Teatro Real o los Teatros del Canal, o de otras ciudades como el Théâtre des Champs Élysées de París. Sobre el programa de mano, los datos biográficos de los intérpretes, así como los repertorios, compuestos por piezas de Corelli, Mozart, Bach, Dvorak, Brahms, Mahler, Wagner, Strauss, Sibelius y tantos otros, se entrelazan

con improvisados apuntes, en los que la línea atrapa instantes de cada uno de los conciertos para componer, al unirlos, un particular diario. En unas ocasiones, Ayala refleja la sensación efímera del patio de butacas o el escenario de estas obras de José María García de Paredes o Auguste Perret, durante el concierto y ante el protagonismo de los asistentes. En otras, fija su atención en los directores, músicos y cantantes en su momento de mayor actividad, capturando movimientos, expresiones, sensaciones, que inmortalizados por el trazo pasan a ocupar un lugar preferente en la memoria.

El amor de Gerardo Ayala por la música se expresa mediante estos dibujos, que parecen fluir de su mano con la facilidad con que él la disfruta para, como enuncia con admiración y afecto Eduardo Delgado en el prólogo, devolvernos a ella. El dibujo, entendido como medio de comprensión y descripción, es para Ayala una acción cotidiana y necesaria. El dibujo supone el origen y la base de su formación como pintor y arquitecto, que ha dado lugar al desarrollo en paralelo de una extensa y relevante obra. Apoyado en el dibujo, muestra en ambas disciplinas la solidez del oficio a partir de una forma especial de ver que le lleva a la esencialidad.

El portaminas y las acuarelas que siempre lleva, le permiten guardar fragmentos de las situaciones que vive y los lugares que visita. Cuando Ayala habla de sus dibujos, se refiere a ellos como croquis, bocetos, esbozos o apuntes, que lejos del detalle o el modelo concluido, constituyen escenas espontáneas e inacabadas. La honestidad del proceso, muestra su capacidad de sintetizar la realidad con una claridad que transmite optimismo e innata alegría, y tiene el po-

der de rememorar lo vivido. Esta experiencia trasciende del dibujo a la arquitectura. Heredero, como apunta Antón Capitel, de Alejandro de la Sota, la depuración volumétrica de su obra responde a planteamientos de orden y transparencia, envueltos en una sobria poética. Los espacios que concibe para las artes muestran una forma de hacer, constante en su trayectoria, que aspira a la utilidad y la belleza, con la vocación de con-mover y humanizar.

“Programas a mano” es un libro que, como el sutil juego de palabras de su título, une disciplinas y valores íntimamente relacionados en la personalidad y la obra de Gerardo Ayala. Es, como sus dibujos, una pieza autobiográfica, que concluye con un sentido homenaje a su gran amigo Vicente Verdú tras su reciente fallecimiento. Durante la estrecha colaboración entre ambos, Verdú había resaltado la obediencia de Ayala al sentido común y el paralelismo entre sus vertientes artística y arquitectónica. En las lúcidas palabras que cierran el libro, destaca la dosis de realidad en cada uno de los bocetos, como muestra del buen Arte.

Noelia Cervero
Universidad de Zaragoza

Precisiones sobre arquitectura religiosa contemporánea

Esteban Fernández-Cobián
Diseño Editorial 2016.
ISBN: 978-987-4000-65-1

Este libro constituye un compendio de ocho artículos firmados por el autor publicados en distintas revistas académicas, más dos entrevistas a él realizadas en distintos momentos, casi concebidas a modo de prólogo y epílogo para abrir y cerrar —enmarcando— el compendio. Como el



propio Fernández-Cobián adelanta en su introducción, el título remite a dos referencias principales sobre las que descansa el conjunto y que, afirma, se convierten en los polos nucleares del libro, uno pivotando alrededor de Le Corbusier y el otro en torno al ámbito latinoamericano. No obstante, para ser aún más estrictos, la selección de artículos se centra en tres categorías principalmente, a saber, la dimensión cósmica de la arquitectura religiosa, una selección de artífices —no sólo arquitectos— y un templo decisivos en la renovación de la arquitectura religiosa durante el siglo xx y, finalmente, y de forma en algunos casos solapada con los anteriores, la vindicación del ámbito latinoamericano en el panorama general de la arquitectura religiosa contemporánea.

En efecto, las categorías que sustentan el volumen dan cuenta, en las distintas perspectivas y acercamientos de los textos individuales, de las realidades decisivas que han influido en la idea y, en último término, en el concepto de templo contempo-

ráneo. Precisamente el autor aleja este concepto de la mera expresión formal de la arquitectura para situarlo doblemente en el programa y en la comunidad a la que el edificio sagrado presta servicio. Esta dualidad recorre los artículos de forma explícita en muchos casos, y está decisivamente evidenciada también en ambas entrevistas, siendo aún más incisiva en la que cierra el libro. Hasta el punto de que Fernández-Cobián se atreve a detallar los (sus) criterios que ineludiblemente deben formar parte del (su) concepto de templo contemporáneo, que efectivamente parten de y vuelven a la dualidad programa-comunidad. Y curiosamente, al contrario de lo que podría parecer imponiendo una acotación temporal, o quizá por radicar en la dualidad donde lo hacen, son criterios universales y atemporalmente válidos.

La lectura de este libro consigue ampliar la perspectiva sobre la arquitectura religiosa contemporánea y especialmente nuestra consideración sobre ella, y se hace singularmente pertinente en nuestro contexto generalmente eurocentrista. A partir de aquí nos introduce en una nueva forma de valorar/considerar/comprender el templo actual, no tanto por el desarrollo desmenuzado de los modelos que se proponen en el libro —tanto edificios como arquitectos o incluso sus circunstancias— cuanto por afirmar que verdaderamente han sido más decisivas las categorías teológicas de Pueblo de Dios y Cuerpo de Cristo, consagradas por la doctrina católica del Concilio Vaticano II y plenamente arraigadas en la comunidad, que la propia liturgia.

Prof. Dr. Rafael Ángel García-Lozano
Universidad Pontificia de Salamanca